

Categoría: Ponencia

Categoría: Avances de investigación

Proyecto "Adaptaciones infantiles". Taller de Semiótica- Dra. Rosalía Baltar

Eje: Reflexiones teóricas acerca de la lectura y de la escritura. Diversidad de lectores y de formas de leer. Función social de la lectura. Relaciones entre lectura, escritura y educación. Lectura y creatividad.

Autor: María Cecilia Casco, alumna de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades, UNMDP. Habla francés e inglés. Trabaja en la Mediateca de la Alianza Francesa.

E- mail: cecile_casco@yahoo.com.ar

Los diferentes mundos del Quijote: cómo pensar la adaptación en relación con la sociedad moderna y con los nuevos códigos estéticos

Introducción

Las adaptaciones son una simplificación y un resumen de un texto original, surgen como una necesidad de tratar de acercarlos a los niños las lecturas clásicas, podríamos decir que intentan acortar ese abismo que existe entre ellos y el texto original. La adaptación supone una transformación directa (contar lo mismo de otra manera) con la inclusión necesaria de la finalidad, es decir, se transforma para facilitar su lectura a un público determinado.

Se pueden encontrar distintos tipos de mecanismos de transformación: simplificación, supresión de episodios o historias secundarias, eliminación de frases y concisión del lenguaje, la sustitución de la narración por el diálogo (de modo indirecto al modo directo), introducción de elementos familiares o cercanos al lector (personajes, lugares, situaciones). Una adaptación debe mantener la unidad, pero también, como afirma Genette¹, el texto adaptado es una reescritura. Por más que se trabaje sobre un texto de base, y se nombre al autor real, existe un nuevo autor (quien adapta la obra), y un nuevo texto (la adaptación). Es decir que estamos hablando de dos textos diferentes.

En relación con el receptor, dentro de las teorías literarias encontramos la estética de la recepción² que hace hincapié en el modo en que los lectores, concebidos como un colectivo histórico, reciben el texto. El lector interpreta los significados de ese texto basándose en su bagaje cultural, individual y por sus experiencias vividas. El autor es el productor de textos, el texto es "una agrupación de signos"³, una estructura de lenguaje que produce significación y el lector es quien

actualiza ese texto. Es decir que la obra como mero objeto, sin la actividad del lector, carece de valor. Toda reescritura está al servicio de una ideología y algunas veces responde a razones estéticas, sociales o culturales; significa la adecuación a otro sistema de convenciones, a otro contexto cultural.

Don Quijote de la Mancha: un recorrido a través de tres adaptaciones infantiles

El texto clásico elegido es “El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha” de Miguel de Cervantes Saavedra.⁴ Cada adaptación infantil corresponde a diferentes años de publicación. A partir de este recorrido vamos a plantear algunos problemas con respecto al papel de las adaptaciones en el paso del tiempo y su relación con la sociedad y los receptores modernos.

La primera versión que vamos a trabajar es de 1944⁵ y lo primero que observamos al compararla con adaptaciones más nuevas es que es un libro de mayor tamaño, contiene 121 páginas, (el texto original contiene 938, según la editorial manejada) es decir que en relación al original es bastante más pequeño, se produjo una simplificación, una reducción del original, pero como veremos más adelante, sin alterar ni suprimir la mayor parte del contenido. En primer lugar, esta adaptación contiene una pequeña biografía del autor y un dibujo del mismo, conserva el mismo nombre que el original, aparece también el nombre del autor original y en letras más pequeñas el nombre de la persona que realizó la adaptación y las ilustraciones. El texto comienza con el “Diálogo entre Babieca y Rocinante”, es decir que mantiene uno de los sonetos que aparecen en la obra original de Cervantes. Está dividida en dos partes, al igual que el texto de Cervantes, y si comparamos esta división con la del texto original encontramos a simple vista que la adaptación logra reducir el contenido de la obra original pero se mantiene fiel a la estructura del hipotexto.

Al observar cada capítulo de la adaptación, podemos darnos cuenta que aparecen fusionados algunos capítulos del texto original, las frases en las que Cervantes utiliza un vocabulario específico están suprimidas o por el contrario, se esclarecen. Por ejemplo, en la descripción de las comidas, al hacer referencia a la venta o a los galeotes; otro ejemplo de estas aclaraciones es cuando en la mitad del texto menciona a Dulcinea y dice: “Dulcinea, que no era otra, como ya sabemos, que Aldonza Lorenzo”⁶.

Aparece elidida la parte en la que el narrador hace un juego discursivo con el nombre del protagonista: “Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada, que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben; aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Quejana”⁷, la

adaptación sólo marca lo siguiente: “Faltaba un nombre para él mismo, y se le ocurrió que, apellidándose Quijano, bien podía llamarse Quijote...”⁸. Como se puede observar, el autor de la adaptación resolvió traducir este pasaje (de gran complejidad para un niño por tratarse de un fragmento con alusiones de un narrador impersonal, que contiene comicidad en el discurso) directamente señalando el nombre verdadero del personaje, que en el original se da a conocer hacia el final.

El hipertexto conserva los episodios y personajes que aparecen en el hipotexto: Dorotea (princesa Micomicona), Fernando, Cardenio, Luscinda, el cautivo, Zoraida, el episodio de la cueva de Montesinos, de los leones, del barco encantado, etc. Hago referencia, en especial a estos episodios que contienen gran complejidad para su comprensión y que como veremos luego no aparecen en las adaptaciones que analizaremos más adelante. Sí encontramos, por ejemplo, suprimida la lectura de la novela del Curioso Impertinente, aparece mencionada pero directamente se pasa a otra acción y no se narra. El autor suprime en detalle aquellas partes en las que el texto de Cervantes tiene un contenido de difícil recepción, pero lo da por aludido y mantiene fielmente los episodios y las aventuras que viven el Quijote y su escudero Sancho. Tampoco mantiene el juego que hace Cervantes con los distintos narradores de la historia del Quijote, sólo hacia el comienzo de la segunda parte menciona a Cide Hamete Benengeli, como el que dejó escritas las grandezas de las hazañas del Quijote.

Para terminar, podemos decir que esta adaptación resume bastante las cuestiones que no hacen al esqueleto del texto original, y conserva una base y todos los episodios del texto clásico pero de manera “accesible” para el nuevo público, ya que se eliminan las cuestiones que harían difícil la lectura de un niño, es decir, se reduce para simplificar. La diferencia entre los contextos de producción y recepción hace necesaria la adaptación, no sólo de la capacidad lingüística y literaria de los lectores, sino incluso a su sistema de referencias y valores, a su sistema cultural. Esta adaptación termina con la muerte del protagonista y el epitafio que el personaje Sansón Carrasco le deja. Estéticamente el libro está compuesto de dibujos en blanco y negro y también algunos a color. Éstos mantienen una cierta similitud al estereotipo real del personaje de don Quijote, también observamos que las palabras se asemejan bastante al original, así como la forma de narrar la historia.

La segunda adaptación pertenece a la editorial Centro Editor de América Latina y se denomina “El mundo del quijote y otras historias”⁹. Si comparamos las dos versiones podemos ver a simple vista varias diferencias, la adaptación de CEAL se presenta como un hipertexto totalmente “otro”, a diferencia de la adaptación ya analizada de Sopena. En la tapa de CEAL encontramos el título: “El mundo de Don

Quijote y otras historias” y no aparece el nombre de Cervantes, que sí aparecía en la otra adaptación. También con sólo ver los dibujos que aparecen en la tapa de cada adaptación, podemos darnos cuenta que se trata de dos hipertextos completamente distintos, de dos reescrituras diferentes.

En la primera página de la adaptación de CEAL, tenemos el título del texto que ya mencionamos, el nombre de Cervantes, y un dibujo del Quijote que será completamente distinto al que aparecía en la otra versión. Los dibujos de la primera versión eran más realistas, en comparación con esta versión, pero al introducirnos en el texto se puede entender que los dibujos están en relación al texto. Esta adaptación no contiene ni biografía del autor ni está dividido en capítulos, directamente comienza contando la historia con una imagen del Quijote leyendo. “En un rincón del pequeño país de la Mancha, que queda en España, vivía un señor flaco, alto y cincuentón.” A partir de este comienzo podemos inferir que se trata ya de una adaptación muy distinta a la anterior, mucho más simple, más corta y cada página, a diferencia de la otra, está acompañada por dibujos. Tenemos una aclaración del espacio en el que se ubica el personaje, España, y la aclaración de “país”. Lo que sí aparece en este texto que no mantuvo el otro es el juego de discusión por el nombre: “Algunos dicen que se llamaba Quijada. Otros dicen que se llamaba Quesada. Otros dicen que ni de una ni de otra manera.”

Así como en el otro se simplificaban también algunas palabras o se hacían pequeñas aclaraciones, en esta versión directamente se cambia la forma de narrar, es una reescritura, una nueva versión del hipotexto. Algo bastante diferente a lo que es la obra de Cervantes y también a la adaptación de Sopena, es que aparece la animización. Un pajarito le pregunta a Don Quijote hacia dónde va, el viento habla, al igual que el pasto, las ardillas, el sol; es decir, hay un cambio en la estructura de la narración y podríamos pensar que se trata de una adaptación para niños más pequeños en comparación con la primera versión. Sin embargo, ninguna de las tres ediciones establece la edad de lectura.

El texto termina cuando Don Quijote recobra la cordura y comienza a darle consejos a su sobrina: “le dijo que no se le ocurriera nunca casarse con un lector atolondrado de libros de caballería, porque si lo hacía lo iba a pasar muy mal”. Este agregado es totalmente personal del autor que adapta la obra. Luego se dice que un señor escribió un libro titulado “Las aventuras de Don Quijote de la Mancha”, es decir que hace referencia a lo que se plantea en el texto original, pero también aparece utilizado para darle un cierre: “Y tanto gustaron las aventuras de Don Quijote, que las leemos todavía nosotros”. En esta versión el protagonista no muere.

La literatura desde sus orígenes es el resultado de una relación entre los sistemas sociales, lingüísticos, técnicos y educativos que forman una cultura. Cada texto responde a un sistema de convenciones sociales y estéticos determinado, propio del momento histórico en que se crea. En una adaptación, la obra se traduce a pura acción. Es por eso que encontramos en las adaptaciones, en especialmente en las más nuevas, la supresión de frases, párrafos o fragmentos que se consideran inadecuados por ser excesivamente descriptivos y complejos o la incorporación de elementos visuales. El contexto impone sus ideas y sus códigos estéticos, y en función de ellos favorece el uso de uno u otros mecanismos de transformación del hipotexto. Podríamos pensar la adaptación como una idea de facilitar la lectura con el objetivo de dar a conocer los clásicos de la literatura. Pero nos preguntamos: ¿es necesario mantenerse fiel al texto original a la hora de adaptarlo?

La última adaptación que trabajaremos es de la escritora Adela Basch: “Las increíbles aventuras de don Quijote y Sancho Panza”¹⁰. Este libro se presenta directamente como una versión del Quijote, contiene la biografía de Cervantes, un pequeño resumen sobre quién es el personaje del Quijote y una reseña sobre los datos de la autora. Esta versión se aleja bastante del tipo de adaptación que habíamos analizado en un principio, la autora recrea las aventuras y le da una impronta personal. Aquí sólo se cuentan algunas de las aventuras del Quijote y su escudero, pero no se caracteriza por contar toda la historia, sino que se da a conocer el personaje del Quijote de una manera muy particular.

La autora del texto cuenta la historia a través del humor y el juego, el absurdo y el ingenio, y abre las puertas para que los chicos puedan ingresar en el mundo de este personaje tan complejo de la literatura universal. Si observamos los dibujos que contiene esta adaptación, podríamos decir que se diferencian también de las demás versiones y que son, hasta casi caricaturescos. Se relacionan con la forma en que está narrada la historia. El texto comienza narrando: “En un lugar de La Mancha del que prefiero no recordar el nombre, justamente porque queda en La Mancha y por eso me hace acordar de que todo el tiempo me mancho (...) (...) Pero me estoy yendo por las ramas, así que mejor empiezo otra vez”. Utiliza bastante el recurso de repetición y absurdo para generar humor y hace muchos juegos de palabras.

El texto termina con el episodio del yelmo de Mambrino y con la frase “sigamos nuestra marcha, porque nuestras hazañas las espera el mundo entero”. Podríamos pensar que la autora de esta última versión tiene como objetivo acercar la obra clásica hacia un público al que le costaría su lectura por el solo hecho de pertenecer a otro momento socio-cultural, pero lo hace de una manera muy particular, ya que está cargada de otros elementos humorísticos, como también se hacen presentes en el

texto de Cervantes, pero aparecen aquí de otra manera, para que puedan ser entendidos por los receptores.

Basch cuenta de manera totalmente distinta una historia que forma parte de la literatura clásica. Crea un nuevo texto a partir del hipotexto y juega con éste y con el texto final, los hace dialogar y podemos decir que este diálogo funciona, porque el texto logra recobrar un sentido más actual, a la vez que está contando las aventuras de este clásico personaje.

Comparando las tres adaptaciones consultadas, podemos ver que la versión de 1944 se asemeja en estructura, forma y vocabulario al texto original, y a medida que estas adaptaciones se alejan en el tiempo, van tomando distintas formas para ir amoldándose a este nuevo sujeto que está formándose, y que son los niños. Estos niños a los que es muy difícil acercarlos obras como la trabajada aquí, pero no porque no sean capaces de comprenderla sino porque maneja otro tipo de códigos que un niño o joven está lejos de poder resignificar. Si hacemos referencia al hipotexto, podemos decir que hay en él una cantidad de palabras que no tiene un significado para los lectores de ahora ya que no hacemos uso de ellas, en primer lugar porque entraron en desuso y en segundo lugar porque hablamos de dos contextos de referencia diferentes: de la España del siglo XVII a la Argentina del siglo XXI.

Al comparar las tres adaptaciones podemos decir que la primera se sustenta sólo en transformaciones formales y las otras dos contienen cambios sustanciales en su contenido y agregados que no estaban en el texto original. La nueva obra que surge ya no tendrá el mismo significado que tenía la obra clásica, sino que será una reescritura completamente alejada del original. Sin embargo, por más diferentes que sean las dos últimas adaptaciones trabajadas, podemos ver que mantienen rasgos importantes de la historia original, por ejemplo: el episodio de los molinos, que es clave para que el Quijote siga siendo el Quijote. Sin el episodio de los molinos de viento el Quijote no sería el Quijote, es decir, perdería su significación.

¹ Genette, Gerard, *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*, Taurus, 1989

² Teoría literaria que analiza al lector frente a un texto literario. Exponentes: H. Robert Jauss y Wolfgang Iser.

³ Morales, citado por Gutiérrez y Ball, 2008:440

⁴ de Cervantes Saavedra, Miguel (2005) *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Tomo I y II. Buenos Aires, Eudeba

⁵ de Cervantes Saavedra, M. (1944) *Don Quijote de la Mancha*, Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina. Se trata de una adaptación de Orlando Gil Navarro con ilustraciones de A. Lisa.

⁶ Cervantes, 1944:70

⁷ Cervantes, 2005:28

⁸ Cervantes, 1944:9

⁹ Cervantes, (1968/1976) *El mundo de Don Quijote*, Bs. As., CEAL. Narración de Cristina G Kieffer e ilustraciones de Oscar Grillo.

¹⁰ Basch, Adela, (2006) *Las increíbles aventuras de don Quijote y Sancho Panza*, Bs. As., Estrada.